

Inventario de lo que queda  
cuando el bosque arde

Publicado con la contribución  
del Premio Venetarium Labomar

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación  
pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada  
con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.  
Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos,  
[www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento  
de esta obra.

Título original: *Inventario di quel che resta  
dopo che la foresta brucia*

En cubierta: ilustración © Sandra Rilova

© Michel Ruol

Por acuerdo con AC2 Literary Agency y Reynolds Literary

© De la traducción, Natalia Zarco

Diseño gráfico: Gloria Gauger

© Ediciones Siruela, S. A., 2026

c/ Almagro 25, ppal. dcha.

28010 Madrid.

Tel.: + 34 91 355 57 20

[www.siruela.com](http://www.siruela.com)

ISBN: 979-13-88032-52-3

Depósito legal: M-4.199-2026

Impreso en Gráficas Dehon

*Printed and made in Spain*

Papel 100% procedente de bosques gestionados  
de acuerdo con criterios de sostenibilidad

Michele Ruol

INVENTARIO DE LO QUE QUEDA  
CUANDO EL BOSQUE ARDE

Traducción del italiano de  
Natalia Zarco

 Siruela

Nuevos Tiempos

# Índice

## PRIMERA PARTE: Casa

<i>recibidor</i>	21
1. marco de plata, 15 × 22 cm	23
2. teléfono fijo, marca Sirio, color marfil	24
3. repisa estilo rococó	25
4. tope de puerta de cristal de Murano	27
5. bombonera de cristal de la boda	28
<i>cocina</i>	29
6. televisor de tubo catódico de 14 pulgadas	31
7. cesto de mimbre	33
8. abrecartas	35
9. colección de imanes de nevera	38
10. el cazo de la leche	40
11. lavavajillas empotrado	42
12. sacacorchos de palanca	45
13. nueces, 7 unidades	48
<i>salón</i>	49
14. lancha Riva Aquarama de madera, maqueta 1:10	51

36. alfombra artesanal bereber, 60×245 cm	102
37. navaja suiza	104
38. cama para mascotas con manta, fantasía escocesa	112
39. naturaleza muerta con salmonetes, autor desconocido	113
<i>habitación de Mayor</i>	115
40. cama individual con somier	117
41. reloj Swatch Chrono	121
42. <i>Elementos de biología vegetal</i> , VV. AA.	123
43. carpeta de anillas	125
44. jarras de cerveza, colección	127
45. silla ergonómica con ruedas	129
46. víbora que se muerde la cola, dibujo a tinta china	131
<i>trastero</i>	133
47. caja de zapatos, talla 43	135
48. tóner agotado	137
49. plafón de cristal esmerilado	139
50. cartera de piel	141
51. trapo a cuadros blanco y azul	143
<i>baño</i>	145
52. regadera	147
53. afeitadora eléctrica de cabezal giratorio	149
54. vaso para cepillos de dientes	151
55. dispensador de jabón líquido	153
56. cactus	155

79. radiador eléctrico de aceite	202
80. envase de aceite de motor	204
81. atlas de carreteras	206
<i>habitáculo</i>	209
82. bozal	211
83. tique del McDonald's arrugado	213
84. cinturón de seguridad	214
85. rascahielos	215
86. alfombrillas de moqueta negra	217
87. gafas de espejo	219
88. gota de resina	221
89. botella de agua natural, 500 ml	222
90. tapón de champán Moët & Chandon	224
91. neceser	226
92. termómetro a pilas	228
93. planimetrías	230
94. reloj de arena	232
<i>techo</i>	237
95. barras de techo	239
96. baca	241
97. antena de radio	243
98. cinchas para la baca	244
99. madroños	247

*A Nina*

«Las mujeres dan a luz a caballo de una tumba,  
el día resplandece un instante y enseguida vuelve  
la noche».

SAMUEL BECKETT,  
*Esperando a Godot*

*A este mundo horrible no le falta su gracia,  
ni esas mañanas por las que merece la pena  
despertarse.*

WISŁAWA SZYMBORSKA,  
«La realidad exige»

Esta es una obra de ficción, pero es posible que durante la lectura aparezcan semejanzas o coincidencias con acontecimientos, personas o lugares reales.

Por más que nos esforcemos en inventar, todo ha sucedido ya, y todo sucederá de forma imprevisible: solo podemos inventar nuevas formas de contar la realidad.

Consideren pues tales resonancias como señales del azar o del destino, según se prefiera interpretar el transcurso de la vida.

PRIMERA PARTE

Casa

## *recibidor*

*Una mesita, un perchero, un espejo, una repisa vacía: todo está descolorido, cubierto de una capa de polvo densa como la ceniza que se deposita en el suelo después de un incendio.*

La foto de los chicos que hay en la mesita del recibidor es la misma que se ha usado para la lápida.

Se tomó después de una comida de Navidad y los retrata, con la cara roja y la camisa desabrochada, mientras Mayor coge por el brazo a Menor. Los dos hermanos se miran, anticipando un segundo el momento en que estallarán en risas.

Después de esa foto no hubo más, o al menos no de ellos dos solos. Alguna instantánea posando —Mayor de pie, Menor de rodillas— con el resto del equipo en un torneo organizado por la parroquia, o todos en fila, con los amigos y la tarta de cumpleaños en la mesa. Decenas de autorretratos con muecas, gafas de espejo, marcas de bronceado, vasos de cerveza en alto.

Pero otras fotos que merecieran imprimirse y colocarse en un marco de plata, de esas no.

## teléfono fijo, marca Sirio, color marfil

Madre, cuando hablaba por teléfono, tenía la costumbre de tomar anotaciones que luego tiraba. A veces eran nombres de personas, de calles, de cosas que comprar en el supermercado. También fechas, horarios, garabatos.

Había ido a la pescadería y llevaba toda la mañana en la cocina. Menor llamó entonces para decir que no iría a comer. Ella le dijo que no podía avisar en el último momento, cuando ya estaba todo preparado, que siempre hacía lo mismo, que no le importaba nadie más que él mismo. Mientras hablaba, garabateaba en los pósits espirales que parecían ciclones.

Al otro lado del auricular, el silencio de una llanura arrasada por el viento. Esa fue su última discusión.